# $\underset{\text{en el } B^{\text{rasil}}}{\mathsf{Movimientos}} \, S_{\text{ociales}}$

Organizado por el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos e IDELCOOP, y en el marco del Día Internacional de la Mujer, el 8 de marzo de 2002 se realizó en Buenos Aires un panel sobre "Los movimientos sociales en el Brasil", con la participación de Carlos Alberto Santana Nascimento, de la coordinación del MTD (Movimiento de Trabajadores Desocupados) de Brasil, Cloraci Rodrígues de Macedo, fundadora de los primeros trabajos de reciclaje en la ciudad de Caxias do Sul, coordinadora de asociaciones de recicladores de residuos y militante del Movimiento Nacional de Lucha por la Vivienda (MNLM), Jacemir Buffón, militante del Movimiento Sin Tierra de Brasil, trabajador en servicios a Cooperativas Agrícolas, y Paulo Ricardo Becker, de la coordinación del MTD.¹

El panel fue coordinado por **Julio C. Gambina**, director de IDELCO-OP. Estuvo a cargo de **Edgardo Form**, Gerente General del IMFC, la lectura de un mensaje por el Día Internacional de la Mujer. Reproducimos a continuación las diferentes intervenciones, así como el debate posterior.

# Lo que tenemos y lo que queremos transformar Carlos Alberto Santana Nascimento

- Buenas tardes a todos. Es un placer estar aquí, con esta platea y con estas mujeres, hoy en su día. Primero quiero dar un panorama general de Brasil, para que sepan por qué nuestras luchas, nuestras movilizaciones. Todas

<sup>(1)</sup> La visita de esta delegación brasilera a nuestro país fue producto de un convenio realizado entre la Confederación Nacional de Cooperativas de la Reforma Agraria de Brasil (CONCRAB) y el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos (IMFC). El panel que ofrecemos aquí fue la culminación de una semana de trabajo durante la cual la delegación visitó a las siguientes cooperativas afiliadas y/o vinculadas al IMFC: Cooperativa de Crédito Nueva Esperanza, de Caseros (Pcia. de Buenos Aires), Cooperativa de Plantas Aromáticas, de Junín (Pcia. de Buenos Aires), Cooperativa de Construcción Villa Celina, Diul Cooperativa de Construcción, Cooplabor Cooperativa de Vivienda, Cooperativa de Zapateros Desde el Pie, Foro Cooperativo de La Matanza (Pcia. de Buenos Aires), MOI- Movimiento de Ocupantes e Inquilinos, Cooperativa Recicladores Sur, Lanús (Pcia. de Buenos Aires) y Cooperativa Obrera de Vivienda Villa Lugano de Gral. San Martín. También pudieron conocer experiencias de lucha que desarrollan diversos movimientos sociales de nuestro país.

tienen una causa. Voy a decir primero lo que tiene de bueno Brasil, y después qué es lo que luchamos por transformar.

El Brasil es un país rico en recursos naturales, humanos y culturales. Posee una vasta extensión territorial. Ocho millones y medio de kilómetros cuadrados. Es extenso en el Litoral. Ocho mil kilómetros de hermosas playas con un enorme potencial turístico. Sus tierras son fértiles, con una potencial extensión de áreas cultivadas y de la producción de alimentos. Brasil produce hoy más de noventa millones de toneladas de granos, y exporta 14 mil millones de dólares en productos agrícolas y agroindustriales. El país detenta el 14% de toda el agua utilizada en el planeta, además de inmensas napas subterráneas. Posee la mayor y más diversificada floresta: la floresta amazónica, que es la región más codiciada del mundo por su incomparable biodiversidad, por sus riquezas naturales. La población es de 170 millones de habitantes, hablando la misma lengua, lo que permite una gran integración nacional. Somos un pueblo que desconoce conflictos étnicos y raciales significativos. El mayor parque industrial de América Latina está en el Brasil. Además de esto, estamos entre los principales líderes en los sectores de alimentos, calzado, siderurgia y equipamientos eléctricos. Pocos países tienen matrices energéticas tan variadas y abundantes. Podemos combinar fuentes hidroeléctricas con termoeléctricas, eólicas, energía solar, energía a partir de la biomasa, etc. Hasta 1998 éramos la octava economía del mundo de acuerdo con el valor del PBI. En el 2001 pasamos a la décima primera posición. Éste es el potencial que tenemos en el Brasil.

Por otro lado, tenemos muchas cosas que nos avergüenzan. La miseria alcanza a 53 millones de brasileros que viven debajo de la línea de pobreza, con menos de 80 reales por mes. Aún se muere gente de hambre en nuestro país. Gran parte de nuestra población no tiene acceso a educación y salud. La salud pública está cada vez más precaria, y no atiende a las necesidades de quienes no poseen planes de salud.

Crece el proceso de favelización, las grandes favelas, principalmente en función del desempleo y del subempleo. Personas que trabajan sin ningún registro. Es grande el número de niños y de familias, viviendo en las calles de nuestras ciudades debajo de viaductos, de puentes. Hay mucha gente viviendo en esa situación, a los que llamamos "sin casa". El déficit habitacional del país es de cerca de 6,6 millones de habitaciones. Las condiciones de vida de la población en muchas regiones es muy mala por falta de inversiones en saneamiento básico. El 47,2% no cuenta con cloacas y el 23% no tiene agua canalizada.

El servicio de seguridad pública del país está desestructurado, forzándonos a convivir con inaceptables índices de violencia urbana. 153 personas mueren por año en Brasil, víctimas de violencia. Es una guerra de las más grandes.

No hay justicia en la ocupación de nuestro vasto territorio. De un lado tenemos los mayores latifundios del mundo, y del otro a los sin tierra. Apenas algunas migajas del presupuesto federal son destinados a los asentamientos, demostrando que no hay política de reforma agraria.

Los datos de desempleo son alarmantes. Las estadísticas muestran que están fuera del mercado de trabajo cerca de 19 millones de brasileros. Es importante resaltar que las estadísticas no cuentan a aquellos que desistieron de buscar empleo, afectados por la falta de recursos, o la desesperación. Muchos ya no buscan empleo, intentan sobrevivir.

Es grande el número de profesionales sometiéndose al subempleo, en virtud de la recesión económica, lo que resulta en una alta rotación en los empleos, achatando cada vez más los salarios. Cuanto más rotación hay, más descienden los salarios. Millares de empleos dejaron de ser creados en virtud de la política económica del gobierno. Política perversa, que provocó mucho desempleo en el país.

Es una política que a los trabajadores no les sirve, y los está llevando a un alto desempleo. A pesar de las inmensas fuentes de energía en nuestro país, pasamos por el vejamen del apagón. Hasta hace poco tiempo atrás teníamos racionamiento de luz, había que economizar, porque si no faltaba luz en el país.

Esto por una absoluta irresponsabilidad en la administración de las inversiones necesarias.

En el caso de la defensa del medio ambiente, no hay inversiones en los órganos responsables por la fiscalización. La piratería, cada vez más agresiva, no es combatida de forma eficaz. Se están llevando nuestros recursos naturales. Los americanos vienen, se llevan nuestras plantas, registran en los EE.UU. la patente; y nuestras plantas, que son naturales de nuestra región, si alguna empresa se quiere apoderar de los beneficios que traen, tiene que pagar a los EE.UU. los royalties.

Para complicar todo esto, la corrupción anda suelta en varios niveles y de forma aún más chocante en la élite política. La clase política es principalmen-

te de derecha, y son muy corruptos. Ahí no se consigue avanzar en nada. Este cuadro social es degradante e inaceptable para el país.

El Brasil tiene potencial para transformarse en un pueblo mucho más feliz. Brasil precisa levantar la cabeza y caminar, usufructuar todas sus potencialidades para permitir que todos sus hijos tengan vida digna y acceso a las riquezas. En esto podemos caminar todos juntos: Brasil, Argentina y América Latina.

# Un proyecto popular para el Brasil Paulo Ricardo Becker

Queremos comenzar diciendo que Brasil precisa un proyecto popular que consiga hacer que toda esa riqueza esté en las manos de los trabajadores. Obviamente, si nosotros queremos que esa riqueza esté con los trabajadores, los trabajadores tenemos que administrar el país, no lo podemos dejar para la élite. La élite siempre concentrará para ella. Lo que el Brasil necesita es un proyecto. Yo les entregué a ustedes un material, que proponen algunas fuerzas políticas del Brasil que se articulan para que este proyecto suceda. Obviamente que son apenas algunas. Hay muchas más personas que en Brasil se proponen construir un nuevo proyecto. Tenemos millares de luchadores y luchadoras del pueblo, entre intelectuales, militantes del campo y de la ciudad. Esta resistencia, ya se está acumulando hace varios años.

Brasil hoy construye este proyecto en tres momentos. Primero: nosotros precisamos consolidar un conjunto de ideas claras sobre cómo anda nuestro país y para dónde vamos. Para esto es necesario un estudio de todas las camadas sociales, desde los intelectuales, hasta los trabajadores. Segundo: nosotros precisamos politizar a las personas del pueblo. Formar dirigentes, intelectuales, formación para todo el pueblo; para que la gente tenga en las manos el proyecto, y nunca lo pierda. Teniendo el proyecto en las manos, podemos ir a las calles, y debemos ir a las calles. Por esto precisamos bastante movilización popular. Este año nos estamos preparando para hacer un enfrentamiento bien claro y objetivo contra el ALCA. Mucho más importante que discutir las elecciones, es hacer este enfrentamiento contra el Tratado de Libre Comercio. Con bastante alegría veo que estamos unidos en esta lucha.

El movimiento de trabajadores desocupados nace con la preocupación de organizar al pueblo de las villas, de la periferia, para que se ponga en lucha por

sus derechos fundamentales que son trabajo y vivienda; pero que también se ponga en lucha por el proyecto.

Nosotros entendemos, como desocupados, que estaremos dando nuestra colaboración en la construcción del proyecto en la medida en que proponemos la reforma urbana. Entendemos que ésta pasa de nuevo por una vuelta al campo. Nosotros no podemos estar de acuerdo con nuestras ciudades, que son un amontonamiento de gente. Vean cómo está Sao Paulo, Río de Janeiro. Necesitamos hacer esta reforma urbana. Y el MTD está diciendo que nosotros precisamos una vuelta al campo. Pero no es un retroceso. Nosotros estamos proponiendo una vuelta al campo vía ru-urbana. Una mezcla entre actividad rural y urbana. Donde la gente tenga la calidad de vida del interior, pero que también pueda usufructuar de toda la tecnología, de todos los avances que tuvo la humanidad en el último período, en términos de comunicación, de salud. Podemos decir con seguridad, que este actual modelo de ciudad, concentrador, que construye ciudades como México, Sao Paulo o Buenos Aires, no es la salida. Por esto el MTD se organiza para el retorno al campo.

Lógicamente que esto precisa ser hecho cooperadamente. Nosotros, en el asentamiento de Eldorado del Sur, trabajamos con varios grupos de producción. No existe trabajo individual en nuestro asentamiento. Todos trabajan en el sistema cooperativo: los diversos grupos de producción, desde el trabajo de una huerta, hasta la cuestión de la educación. Todo tiene que ser cooperado, colectivo. Porque sabemos que el capitalismo es la alternativa individualista, nos excluye, y nosotros precisamos el remedio para la exclusión, que es la cooperación, la solidaridad.

Obviamente para llegar a esto es necesaria bastante lucha. Es por eso que nosotros ocupamos todos los latifundios urbanos posibles. Esta determinación es una cuestión de presión sobre nuestros dirigentes, a los que no podemos dejar en paz ni un momento. Ellos tienen la responsabilidad de conducir a nuestro país, y nuestro papel es justamente hacer esa lucha, esta confrontación con el latifundio. Por eso ocupamos y continuaremos ocupando el latifundio urbano. Y dentro de este proceso de ocupación, las personas se van encontrando, y van creando esta nueva cultura, de solidaridad, de cooperación.

Muchas veces las personas se asustan cuando llegan a nuestros campamentos, al ver las lonas negras. Parece que es un local medio difícil para vivir, medio complicado. Pero no lo es. Es ahí donde nosotros ejercitamos nuestro proceso de cooperación. Quiero entonces concluir que somos un movimiento

muy nuevo, de apenas dos años de marcha. Estamos aprendiendo mucho de la historia del MST, aprendemos mucho de la clase trabajadora. Porque nosotros tenemos una ventaja en el Brasil: no precisamos crear las cosas de nuevo. El MST ya caminó mucho, y tenemos mucho para aprender con los compañeros. Pero sabemos algo: que sólo la lucha va a redimir nuestra historia. No hay subsidios, no hay gobiernos que nos puedan salvar. Fundamentalmente será la lucha la que nos llevará a la victoria. Gracias.

#### Creando nuevas alternativas

Cloraci Rodrígues de Macedo

- Compañeras y compañeros, buenas noches. Antes de iniciar mi intervención, a mí me gustaría pedir un saludo para las mujeres presentes hoy, que son las guerreras en la construcción de un nuevo proyecto, junto con otras que no están aquí, pero que están al frente en la construcción de un nuevo proyecto para Argentina y también para América Latina y el mundo. Quería decir también que en la actividad de reciclaje en el Brasil, la mayoría de las personas que actúan son mujeres. Son las mujeres que no tuvieron vergüenza en salir a las calles para la lucha de sobrevivencia, y no tuvieron otra alternativa que ir a buscar en la basura, para garantizar su subsistencia, para no ver a sus hijos pasar hambre y necesidad. Hoy si la gente conversa en las asociaciones, en las cooperativas de reciclaje en el Brasil, oye a las mujeres que dicen que en el momento que tuvieron que decidirse por esas actividades, la mayoría de las que tenían a sus maridos tuvieron que decidirse a hacerlo porque sus maridos tenían vergüenza de ir a la calle y aparecer como catador, o de que alguien supiera que ellos sobrevivían de la separación de la basura. Entonces las mujeres representan a la resistencia y búsqueda de la vida, y la garantía de vida. Aún cuando les quede solamente basura.

Yo voy a comenzar contando la historia, a partir de la primera experiencia que nosotras tuvimos en Caxias do Sul. Ahí quiero decir que cuando organizamos la primera experiencia en Brasil, ya había en algunas ciudades experiencias organizadas de personas que trabajaban con material reciclable.

En Caxias do Sul, según datos de cinco años atrás, había veinte mil personas desempleadas en la ciudad. Hoy dicen que hay treinta mil, pero sabemos que son muchas más, porque una parte de la población no entra en los datos estadísticos. Inclusive hay personas que no están documentadas, que legalmente no existen.

También en Caxias do Sul, ya hace años que se venía discutiendo e intentando desarrollar algún tipo de proceso asociativo, cooperativo, en la búsqueda de solución del desempleo. Conseguimos implementarlo, cuando ganamos la prefectura con el Frente Popular, con los partidos de izquierda.

En su programa había un ítem, que trataba la generación de trabajo y renta. Dentro de la prefectura, hay un sector que se dispuso a consultar y a debatir la construcción de alternativas. En aquel momento, junto con dos cooperativas habitacionales de la ciudad, cooperativas de viviendas, nosotros entendimos -a partir de una investigación hecha en la ciudad- que en aquel momento se viabilizaba la generación de trabajo y renta, a través del reciclaje. Ahí fuimos a buscar a los desempleados que formaban parte de esas dos cooperativas, y a partir de ahí se formó la primera asociación de recicladores. Dentro de esta asociación, tuvimos algunas preocupaciones que para nosotros eran fundamentales para garantizar el proceso asociativo y mostrar a la sociedad que los trabajadores somos capaces, y que podemos producir alternativas, con una lógica diferente que la lógica del capital establecida hoy. Esta asociación, internamente, tuvo desde su inicio un proceso democrático de administración, de gerenciamiento, de decisión. Esta asociación de Caxias do Sul se ha vuelto una referencia para la creación de las demás. Hoy son seis asociaciones funcionando, más cuatro en proceso de formación. Hasta final del año, llegaremos a diez asociaciones en la ciudad de Caxias do Sul, más cinco asociaciones en la región. Con esto vamos a totalizar alrededor de quinientas personas, sólo en la región de Caxias do Sul, organizadas en asociaciones en la actividad de separación de la basura. La actividad de separación de la basura, antes que nada es para garantizar su sobrevivencia. Pero en la actividad, más allá de esto, nosotros buscamos aglutinar a la población excluida de este sistema, y a través de este instrumento, construimos la ciudadanía, en la propuesta de un proyecto diferente. Un proyecto que responda a la clase trabajadora que fue alejada del proceso económico, político, social y cultural del país. Entonces el proyecto de los recicladores, supera el proceso de sobrevivencia de las personas. Pretende ser eficiente, grande, emprendedor, fuerte, pero es un proyecto de enfrentamiento al capital también.

Nosotros sabemos que hay grandes industrias que lucran del trabajo de los catadores, de los que buscan material en la calle, de los recicladores que reciben su material en el galpón, y que tienen que vender a una industria que domina el mercado reciclable. Nuestra gran visión en la cuestión económica, es la de un día apropiarnos de los medios de producción de la industria de material reciclable. Es nuestro gran desafío en la cuestión económica. En la cuestión política, ideológi-

ca, el desafío es formar a este pueblo, junto con los demás movimientos, para sumarse en la construcción de un proyecto popular para Brasil, para América Latina y para el mundo. Este es nuestro gran objetivo. Es esto lo que hace que salgamos del Brasil y vengamos a la Argentina. Esto es lo que hace que la gente, aún pasando por situaciones precarias o muy difíciles, no se desanime, y crea que es posible cambiar, todos juntos, creyendo y construyendo un nuevo sueño.

Nuestra propuesta de organización de los recicladores que hoy construimos, es la propuesta de un proyecto popular que libere a la clase trabajadora, que rompa con el latifundio, que rompa con la concentración de la renta. Y sabemos que la concentración de la renta existe, porque hay concentración de tierras y dominio de los medios de producción por el sistema capitalista, comandado por los norte-americanos. Entonces sabemos que nuestro desafío supera las fronteras. Va mucho más allá. Cuanto más unificados, cuanta más discusión, cuanto más nos entendamos, más fuerza tendremos para combatir al enemigo. Para esto es preciso formación, personas estudiando. Es preciso personas fuertes y con coraje, buscando también a nuestros hermanos desanimados, sin expectativas, sin más esperanzas. Muchas personas hoy no consiguen soñar, no consiguen tener esperanzas. Quienes aún las tenemos, tenemos el gran desafío de acercarlas.

Esto es un poco lo que se propone la organización de los recicladores del Brasil, que hicimos nuestro primer congreso el año pasado, en la primera semana de junio, que es la semana nacional del medio ambiente. Este congreso se definió por la construcción del movimiento nacional de los catadores, que es lo que ahora estamos buscando organizar en el Brasil, con los catadores que ya están en actividad, y con los desempleados, organizando y exigiendo de las prefecturas el material reciclable para que ese pueblo pueda trabajar, tener su sustento y retomar su sueño de construir un mundo más feliz, más humano y más justo para toda la clase trabajadora de América Latina y del mundo.

# La experiencia del Movimiento Sin Tierra del Brasil Jacemir Buffón

- Es una satisfacción poder estar aquí, y hablar un poco de la historia de la lucha por la tierra en el Brasil. La lucha por la tierra en el Brasil predomina hace 502 años, cuando los portugueses entraron a nuestra tierra, expulsaron a cualquier costo a seis millones de indios, distribuidos en los más diversos pueblos, que ya habitaban esta tierra y por lo tanto eran los dueños legítimos de ella. Más recientemente, en el final del siglo XIX, nosotros tuvimos un marco his-

tórico de la lucha por la tierra, con Canudos, en Bahía, con la Guerra de Contestado, en los tres estados del sur, principalmente centralizando la lucha el estado de Santa Catarina. Y más recientemente, en el final de 1950 y comienzo de la década de 1960, surge un movimiento llamado MASTER, con mucha fuerza, impulsando y forzando a la sociedad brasilera, a discutir y hacer la reforma agraria. Es sofocado con el duro golpe militar de 1964, que no sólo ataca la lucha por la tierra, sino a todos los movimientos sociales y partidos que en aquel momento, a ejemplo de Argentina, estaban en un proceso muy avanzado rumbo a la implementación de un nuevo proyecto social para el pueblo brasilero.

La gran impulsora en ese momento, la responsable, es un ala progresista de la Iglesia Católica, principalmente la comisión de pastoral de la tierra llamada CPT.

En el ´79 se retoma el marco histórico de lucha por la tierra, con un gran campamento en la hacienda Macali en Río Grande do Sul. Y así fue en los sucesivos años, 80, 81, 82, con grandes ocupaciones, con grandes luchas por la tierra, en el estado de Santa Catarina, Paraná, Sao Paulo y Pernambuco. En ese momento surge también en Brasil un gran movimiento sindical y se concreta la fundación de la CUT (Central Unica de Trabajadores). También surge la construcción del Partido de los Trabajadores.

Retomando la experiencia de los grandes luchadores por la tierra del Brasil que sobrevivieron a la experiencia de la represión, los consejos que nos dieron en aquel momento, era que un movimiento social de lucha por la tierra en el Brasil podría sobrevivir y triunfar, pero debería tratar de no cometer los mismos errores que los anteriores movimientos cometieron y por eso fracasaron.

El primer consejo de la experiencia fue volverse un movimiento autónomo, sin vínculo con el movimiento sindical, con el partido político ni con la iglesia. La otra orientación de la experiencia, del sufrimiento de quien vivió la experiencia, nos decía que todo y cualquier movimiento social que quisiese sobrevivir dentro de un perverso proyecto como el neoliberal, precisa no tener presidente. Precisa ser construido con direcciones colectivas. La tercera observación, para que el movimiento triunfase, era no ser de carácter regional o estadual, sino volverse un movimiento a nivel nacional. Como cuarto tema, el movimiento debería crear sus propias piernas, formando sus propios cuadros dirigentes, que condujesen al proceso revolucionario de transformación hasta el final.

Por esto, compañeras y compañeros, en 1984 nació -de todas estas reflexiones- el MST, Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra del Brasil. Hoy tiene 450.000 familias asentadas y 80.000 familias acampadas, esperando el proceso de asentamiento.

Este movimiento surgió con tres grandes objetivos: 1) la tierra, 2) la reforma agraria, 3) la lucha por la transformación social. En cuanto luchábamos por el primer objetivo, no se creaba mucho problema con el poder. Porque era apenas tierra, y tierra en Brasil no es problema. Hay mucha, e inclusive era un negocio entre el gobierno y los latifundistas para deshacerse de las tierras que ya no les convenían. El gobierno las colocaría para hacer "asentamientos", para hacer la reforma agraria. Cuando empezamos a pensar el segundo objetivo, que era la reforma agraria propiamente dicha, en la óptica y en la visión de los trabajadores, que iba más allá de la tierra, iba por crédito, por vivienda, por luz, educación, salud, y asistencia técnica, para que las familias que conquistaran su tierra con su lucha pudiesen viabilizarse en cuanto familias, en cuanto comunidades, en las nuevas tierras conquistadas, fue más complejo. Pero el gran problema surge cuando se comienza a implementar el tercer y gran objetivo, que es defender un proyecto de sociedad, pública y abiertamente, que no es ésta, que no es el neoliberalismo. El MST empieza a dejar claro que su lucha en cuanto movimiento social, un movimiento de carácter masivo y sindical, no era sólo por tierra, sino también discutir con la sociedad brasilera, con los movimientos sociales, y con todos los que quisiesen y soñasen con un proyecto diferente, que se tenía que construir una nueva sociedad en el Brasil.

Empiezan entonces las grandes dificultades en el enfrentamiento de lucha de clases, entre el movimiento social y el gobierno brasilero, que nosotros sabemos que está muy bien asesorado por el FMI, el Banco Mundial, el imperialismo norteamericano, que determina las políticas no sólo en el Brasil, sino en Argentina, en América Latina, en el mundo, en esta globalización. La historia del MST es una historia de 18 años. Durante estos 18 años se caminó mucho y muchos fueron los avances y las dificultades. Nosotros hoy, como movimiento, estamos organizados en 23 estados. Su forma de organización es de coordinaciones y direcciones colectivas a niveles regionales, en los estados direcciones estaduales, y sale un representante de cada estado para una dirección colectiva nacional. Dentro de estas direcciones, tenemos las más variadas funciones, tareas y papeles, que en forma democrática son distribuidos, y que nosotros consideramos y llamamos sectores. Sector de finanzas, de frentes de

masas, de formación, educación, producción, cultura, jóvenes, de género; son muchos los sectores que organizan y hacen el MST.

El otro desafío del movimiento, en esta visión de implementar nuevos valores, es el cuidado de crear un movimiento no sólo de hombres, sino de familias. Como decía el Che, en la cuestión del hombre nuevo y la nueva mujer, haciendo la célula nueva de la sociedad, mirando hacia un proyecto diferente, nosotros queremos promover una revolución cultural partiendo de cada uno de nosotros; principalmente de quien compone la militancia, los cuadros dirigentes, para poder dar un ejemplo de qué tipo de movimiento se debe construir. Por esto nosotros entendemos que la participación de la mujer es fundamental, y es tan importante como cualquier otra persona dentro de cualquier organización. Nosotros tratamos de liberarnos del machismo. Es una lucha que no está siendo fácil, porque hay una cultura que está muy viva, y muy enraizada en nuestra conciencia, en nuestra subconciencia. Y la Iglesia, o el propio proyecto, nos direcciona y alimenta este tipo de costumbres en cada uno de nosotros, no sólo brasileros, sino en toda América Latina y posiblemente en el mundo.

Es la cultura propia del machismo. En nuestras direcciones, nuestras instancias, nuestros encuentros, nosotros tenemos la decisión de que debe haber una participación de 50% hombres, y 50% mujeres. Eso entendemos que fue un avance cultural, un nuevo modo de organización y que, con certeza, la contribución que las compañeras están dando para el MST no se puede medir. Es sólo convivir para tener la certeza y probar su sentido.

Dentro del sector de la producción, después de la conquista de la tierra, nosotros precisamos organizar a la producción para viabilizar y para que las familias puedan tener su autosustento. Hoy el MST, en las 450.000 familias asentadas, distribuidas en 23 estados, tenemos 49 cooperativas de producción agropecuarias, 32 cooperativas de prestación de servicios, 400 asociaciones, 3 cooperativas de crédito, y 96 pequeñas y medias agroindustrias que procesan derivados de leche, granos, verduras, legumbres, carnes, conservas, y todos los productos de la tierra.

Junto con el sector de producción tenemos el sector de educación, que es muy importante. Tenemos hoy en todo el Brasil, 160.000 niños estudiando de la 1º a la 4º serie, en 800 escuelas, distribuidas en los más diversos asentamientos. Tenemos también un programa de alfabetización de jóvenes y adultos, y ya hemos alcanzado en los asentamientos a 30.000 jóvenes y adultos que no habían tenido oportunidad de sentarse en un banco de escuela. Tene-

mos convenios con universidades de 6 estados, donde estamos preparando nuestros profesores. Ya tenemos más de dos mil profesores actuando dentro de nuestras escuelas, defendiendo un proyecto político, pedagógico, el método de Paulo Freire, que es una educación innovadora, una educación revolucionaria. Que no es educación que sirve al proyecto, a los medios de comunicación, al consumismo; sino que es una educación vuelta para los valores e intereses de la sociedad brasilera y del proyecto que se quiere construir.

Tenemos también una escuela, en convenio con la Universidad en Rio Grande do Sul, donde la séptima camada de estudiantes se está especializando en el sector de administración de cooperativas y asentamientos, que no es la cooperativa tradicional, sino que es discutir e implementar ese nuevo sistema de cooperación que es lo que nos lleva al gran objetivo de este intercambio en la Argentina junto con ustedes.

En el sector de salud, se comienza un curso de especialización en la salud preventiva, que es la gran necesidad que tenemos dentro de nuestros asentamientos y campamentos. Y ella viene desde la visión de un alimento enriquecido, hasta el aprovechamiento de nuestras hierbas con sus manipulaciones, y posteriormente sirviendo de remedios, y mucha orientación física y mental para todos los trabajadores.

También tenemos más de 90 estudiantes en un convenio con el gobierno de Cuba, un grupo en un tercer año del curso de Medicina, con compromiso de volver al Brasil y actuar en un espíritu solidario, sin remuneración, una forma de cooperación, dentro de nuestras áreas de campamento, en los asentamientos, en la periferia de las ciudades, atendiendo la salud, una atención calificada al público que no tiene oportunidades de tener en sus manos el acceso a un buen médico.

Esta es la historia de la producción y la educación que andan juntas, y que no se pueden separar. El MST tuvo un marco histórico en el año 1997, cuando hicimos una marcha de 1000 kilómetros y llegamos a Brasilia. Ahí encontramos, en la explanada de los ministerios a 100.000 personas. Otro momento histórico, fue el año pasado, en agosto, cuando fue nuestro cuarto congreso nacional, que reunió a once mil congresistas, militantes, amigos, del MST.

Estamos en una lucha como movimiento sin tierra, con el movimiento contra las represas, el movimiento de los pequeños agricultores, y el movimiento de las mujeres agricultoras, que forman la Vía Campesina en el Brasil, discutiendo

alternativas de un modo diferente de trabajar la tierra, de preservar la naturaleza, en una lucha a muerte contra los transgénicos en Brasil y en América Latina. Y también asociados a los demás movimientos sociales del Brasil, a los partidos, formamos parte de la Consulta Popular. Y estamos no sólo contra los transgénicos, no sólo contra el ALCA, no sólo contra el imperialismo, no sólo contra la globalización, sino que estamos discutiendo con la sociedad brasilera, la posibilidad de discutir un proyecto popular. Muchas gracias.

# Aprender de las experiencias

Julio C. Gambina

La presencia de los cuatro compañeros de Brasil que nos acompañan, es producto de un acuerdo realizado entre la CONCRAB (Confederación de Cooperativas del Brasil) impulsada por el MST –esto que Jacemir comentó, 49 cooperativas agropecuarias de producción, 32 de servicios, 3 de crédito, que han formado una confederación- y el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos. Hemos iniciado un proyecto de cooperación, que tiene como primer punto el intercambio de experiencias. Los compañeros nos han visitado durante toda la semana, han estado viendo experiencias de cooperativas afiliadas y/o vinculadas al IMFC, para tener una imagen de lo que acontece en nuestro país, y al mismo tiempo, por la situación particular de resistencia que hay, estuvieron muy interesados en conocer las experiencias de lucha.

El IMFC preparará una delegación para visitar Brasil, conocer la experiencia de las cooperativas que impulsa el MST en el lugar, aprender de ellos, transmitir nuestras experiencias, y la intención, tanto de la CONCRAB como del IMFC, es impulsar la cooperación con otras cooperativas populares similares, que hay en otros países de América Latina y también en otras partes, y generar una corriente de intercambio, para que estas experiencias que estamos generando en Argentina, en Brasil, y las que sabemos que existen en Paraguay, Uruguay, Nicaragua, Cuba, y otros lugares de América Latina, podamos generar un intercambio que nos permita aprender a todos, y hacer surgir un nuevo internacionalismo, que ayude a articular las prácticas cooperativas solidarias y populares, que recoge la práctica de nuestro tiempo, en una revalorización que hay, a nivel global, de las nuevas formas de organización del movimiento popular, entre los cuales está el cooperativismo, que siendo una vieja forma organizativa, adquiere nuevo significado en este nuevo siglo que acabamos de empezar. Por eso es muy interesante y muy rico este intercambio de experiencias, que hoy estamos realizando con los compañeros.

# Preguntas del público

- Quiero preguntar a los compañeros del MST, si existe alguna vinculación de este movimiento con un movimiento que existía hace muchos años, que eran las Ligas Campesinas, en el nordeste del Brasil.
- ¿Qué función cumple el nivel estadual en las cooperativas? Controles de cooperativas a niveles de estados provinciales.
- ¿Cuál es la práctica que realizan las cooperativas en el terreno de la salud preventiva, con qué recursos, con qué organización?
- Quiero saber si una vez que están instalados en las tierras, si hay represión, qué tipo de presiones sufren.
- ¿Cómo combaten al individualismo y, una vez asentados, una vez repartida la tierra, qué medidas toma la organización para combatirlo?
- ;Se extiende el MST a la zona de la Amazonia?
- ¿Qué participación hay de las mujeres en los diferentes movimientos?
- ¿Cuál es la aceptación del resto de la sociedad brasileña, ya que el MST constituye un movimiento de transformación social? ¿Cuál es la actitud de la sociedad brasileña frente a la ocupación de tierras?
- Quisiera saber, el Movimiento de Trabajadores Desocupados, además del proyecto de la vuelta al campo, si tienen otros proyectos cooperativos. ¿Cómo trabajan en el ámbito urbano?
- ¿Tienen medios de comunicación para unificar y dar a conocer las propuestas?
- Con respecto a la participación de las mujeres, Cloraci dijo que las mujeres son las que salen en su mayoría a luchar a la calle, a pedir el pan por los hijos. Pero me sorprende que en el panel haya más hombres que mujeres, teniendo una participación en la lucha concreta. A todos ustedes ¿cómo nos vieron en los momentos difíciles que pasamos en la Argentina? ¿cómo nos ven?
- Quisiera saber cómo se organizan los compañeros del MTD. Si el objetivo de construir esa instancia del ru-urbano rápidamente se integra, o si hay escalones para la integración a ese proyecto mucho más estratégico. Y al compañero del MST cómo ve esa aproximación de los desocupados al campo, si lo ve como una competencia o si ayuda también al desarrollo del MST.
- Que nos den un pantallazo sobre la situación política actual del Brasil, y cuál es la opinión del MST.
- ¿Tienen pensado propuestas de nuevos asentamientos a corto plazo?

#### Respuestas de Carlos Alberto Santana Nascimento:

Me voy a preocupar de hablar de la propuesta de asentamientos ru-urbanos, para intentar clarificar mejor esta cuestión. Primero: nosotros a nivel de desocupados del Brasil, estamos desarrollando intentos de producción en la ciudad, vía asociaciones y cooperativas. Sin embargo, notamos que todas ellas están limitadas por el mercado. Nosotros no conseguimos desarrollar el trabajo en la ciudad que está estructurada hoy. O sea: no basta con crear pequeños emprendimientos. Tenemos que cambiar toda la estructura de la ciudad. Por eso entendemos que es necesario esta nueva propuesta de asentamiento ru-urbano. Es algo bien nuevo, y no compite con lo asentamientos del MST, o los otros asentamientos del MTD. Los asentamientos del MTD tienen características urbanas, en la medida en que en esos asentamientos nosotros desarrollamos actividades de trabajo urbanas. Panadería, fabricación de materiales para construcción de viviendas, nuevas tecnologías. Entendemos que es necesario desarrollar maquinarias, por ejemplo, un tractor, que no sea más un tractor de la FORD. ¿Por qué nosotros, desempleados, no podemos estar produciendo los tractores del MST, o las herramientas de trabajo? Nuestros asentamientos tienen estas particularidades.

Nosotros entendemos que es necesario intervenir no sólo en el trabajo, sino en la estructura de la ciudad. Sin la reforma urbana, no habrá solución. No basta luchar sólo por trabajo, sino por la reestructuración de la ciudad, y la reestructuración de la ciudad pasa por esa toma de la tierra en dirección al campo, cerca de las grandes ciudades.

# Respuestas de Paulo Ricardo Becker:

¿Qué función tiene el estado en las cooperativas? Nosotros, del MTD, no tenemos tanto apoyo del estado, porque estamos en un proceso muy reciente de formación del movimiento. Son apenas dos años. Algunas luchas, ya identificamos, como la de los créditos para pequeños emprendimientos. El gobierno federal no tiene nada para los desocupados todavía. Aún este año vamos a hacer una lucha con desempleados del MTD y también de otros grupos que se reúnen en Brasil, para ver si se consiguen por lo menos 1000 reales por desempleado, porque hay miles de desempleados, para proyectos colectivos. No sabemos si vamos a conseguirlo o no, pero vamos a hacer toda una lucha para tratar de conseguir ese crédito.

En materia de salud, el MTD, justamente por ser nuevo, está intentando aprender algunas experiencias del MST, que da medicina más preventiva. Cree-

mos que si se consigue evitar una enfermedad, es mejor que si hay que tratarla. El MST tiene una buena experiencia, y está dispuesto a transmitirla.

Sobre la represión en las ocupaciones de tierras. Nosotros ocupamos latifundios urbanos de empresas que cerraron, que sabemos que explotaron a los trabajadores. Fueron terrenos adquiridos con la mano de obra de los trabajadores y hoy estas empresas están cerradas. Esos terrenos están allá y no se puede hacer nada. Entonces los ocupamos, como forma de denuncia también del latifundio urbano, y ahí hasta ahora no tenemos ningún proceso muy violento.

Ahora ya sufrimos desalojos. La justicia reintegra la posesión de las tierras desocupadas a los propietarios de las fábricas cerradas, y tenemos que desocupar. Tenemos un campamento que ocupaba un área de esas, y fue retirado por la justicia. Hoy se está acampando en el medio de la calle. Hay represión, hasta ahora fuerte, por parte de la justicia.

El combate al individualismo en nuestros campamentos: la gente busca incentivar la forma colectiva, la forma de cooperar unos con otros. La propia cuestión de la alimentación, siempre que se puede se hace la comida para todos juntos. Es la primera forma, el primer paso, para que las personas aprendan a vivir en colectividad, no individual, cada uno en su casa. Éste es un paso que se va dando en forma gradual, después de los trabajos. Esto va ayudando para que cuando lleguen a la tierra, la trabajen de forma colectiva. Otra característica que tenemos en el asentamiento, es que ninguno puede trabajar solito. Tienen que ser, lo mínimo, cinco familias, para poder viabilizar el proyecto. Y no tienen como ir a un asentamiento y trabajar solitos. Lo único individual es la casa donde vive, el resto es colectivo.

Fuera del proyecto ru-urbano, que es un retorno a la tierra, estamos desarrollando otras experiencias, pero son todas ellas muy recientes. Estamos con algunas frentes de emergencias de trabajo, que se reciben para hacer trabajos y en contrapartida se prestan servicios para la comunidad donde se vive. Si es una villa, se va a trabajar para mejorar el ambiente de la villa. Estamos también desarrollando frentes emergenciales, por ejemplo para la cosecha de manzanas. Tenemos la primera experiencia en esto. Reunimos un grupo y vamos a trabajar en eso. Trabajan juntos. Estamos desarrollando otras alternativas. Queremos trabajar bastante en el área de la construcción civil. Grupos, colectivos de trabajo, para construir viviendas. Son algunos proyectos de los que vamos a conocer los resultados en un cierto tiempo, porque son todos muy recientes.

Quién tiene acceso a los medios de comunicación: un diario que circula y que la gente recibe, es el MST. Sabemos de algunas luchas a través de la Consulta Popular, porque cada movimiento tiene su representante en la Consulta Popular, y de ahí se consigue distribuir la información y llegar hasta la base. Siempre que hay una lucha nacional, se consigue saber con un buen tiempo de anticipo para movilizar. Es una red de información aún primitiva. Uno va pasando al otro. Está el diario del MST, pero aún no tenemos un diario de gran circulación, una radio, un canal de TV que divulgue las luchas, salvo cuando ya están sucediendo, y ahí no pueden más ocultarlo.

#### ¿Cómo vemos la situación argentina?

La prensa nos pasa una información muy equivocada. Pensábamos que era todo muy frágil. Pero sólo con estar aquí y ver cómo las personas salen a la calle, cómo hacen las asambleas —aunque no participamos de ningún cacerolazo-, esto es un fenómeno que si tuviésemos en Brasil, con certeza iniciaríamos un proceso de transformación de la sociedad. Es un fenómeno que nos encantó. Las asambleas, cacerolazos, los piqueteros, el pueblo saliendo a la calle. Para nosotros es una experiencia que vamos a llevar muy positiva, y que los medios de la burguesía no nos mostraban. Pensábamos que las personas iban a la calle porque estaban desesperadas. Pero no es así. Están organizadas y van a la calle a manifestar la rebelión. Esperamos que consigan transformar a la Argentina.

¿Cómo se organiza del MTD? Es complejo explicarlo. Hicimos inicialmente un trabajo de base, y ya en ese trabajo en las villas identificamos quiénes quieren venir para un proyecto colectivo, y las propuestas que tenemos que son los asentamientos, los trabajos emergenciales, y quienes quieren también organizarse para las luchas. Vamos comenzando a organizar las tareas, dividir por sectores, organizando las coordinaciones, y desde la base ya vienen a esa organización, un coordinador, una coordinadora, un hombre, una mujer, semejante al MST, que nos sirvió de escuela, hasta llegar a los líderes.

Por qué estamos viniendo dos compañeros del MTD. Quiero aclarar que iba a venir una compañera, pero como no tenía con quién dejar a sus hijos, no pudo venir. Por esto no está aquí una mujer del MTD. Ella tenía que ir a la Universidad en los próximos días, y vamos a tener que ir nosotros a cuidar a sus hijos para que ella pueda formarse, y cuidar la educación del movimiento. Por esto no podía venirse, regresar un día, y volver a salir.

### Respuestas de Cloraci Rodrígues de Macedo:

Sobre la cuestión de las mujeres ¿cómo se organizan y participan? Comentaba que en el área de reciclaje hoy la mayoría de las personas son mujeres. No sólo porque son mayoría, sino porque tenemos un trabajo y una discusión diferenciada en cada grupo y en cada asociación. Hay una discusión de género dentro de las asociaciones, y las mujeres participan de todas las instancias, desde la producción hasta la dirección de la asociación, hasta una organización mayor que llamamos foro de asociaciones de recicladores, hasta la federación estadual de recicladores y hasta la coordinación nacional del movimiento de catadores. Hay una participación amplia. No conseguimos aún llegar al avance que tiene el MST. 50% de mujeres, 50% de hombres. Pero trabajamos en el sentido de avanzar en la relación entre hombres y mujeres. Sabemos que es juntos que vamos a transformar la sociedad. Creemos en este proceso, y trabajamos para este objetivo.

¿Por qué no hay aquí dos mujeres o más tal vez? Primero quería aclarar que en realidad había dos lugares para los catadores, para estar aquí en Argentina. Para el mes de junio, en la primera semana, estamos organizando en Caxias do Sul, el primer encuentro latinoamericano de los recicladores. Es uno de los grandes motivos por los que vine hasta acá, a través de una articulación de Joao Pedro Stédile y de Julio Gambina. Y ahí evaluamos que para venir dos personas ahora, en función de la recaudación de recursos y los gastos que vamos a tener —porque en estos meses vamos a tener que visitar a otros países de América Latina y articular a los recicladores para este encuentro, tendríamos muchos gastos, y que entonces vendría una persona para acá y otra para otro lado. Quedó la vacante para los compañeros del MTD. Este fue el acuerdo que hicimos.

En cuanto a la cuestión del individualismo. En las asociaciones, los espacios físicos, los equipamientos que se utilizan, son de propiedad colectiva. La segunda cuestión, por ejemplo, cocina, salas de clases que funcionan para centros de educación, es todo propiedad colectiva de la asociación, no es individual de los asociados. La gente está desarrollando en las asociaciones un proceso de formación política, que es en verdad lo que va a conseguir romper con el individualismo, un elemento muy fuerte hoy en el individuo.

Es un elemento que nos impide unificar, impide nuestro avance en las organizaciones. Entendemos que no se rompe con el individualismo, sin cambiar la cabeza de las personas, y para cambiarlas, se precisa formación.

#### Respuestas de Jacemir Buffon:

Una de las grandes inspiraciones del movimiento y uno de los grandes ejemplos que yo no cité, fueron las Ligas Campesinas. Fue uno de los grandes espejos, que dio una gran contribución para junto con los demás movimientos de lucha por la tierra: Master, Canudos, Contestado, poder consolidar el MST. Perdonen si no hablé de él. El vínculo que tenemos es tratar de aprovechar lo máximo posible la experiencia de quienes conocían cómo funcionaba, para poder ser más eficaces en los próximos pasos.

¿Cómo trabajamos contra el individualismo en el asentamiento? Nosotros sabemos que quien nos llevó a esta situación, de seis millones de sin tierra en el Brasil, en parte fue el modelo agrícola. Pero también fue la forma penosa e individual en que nosotros trabajamos. Entonces en nuestra comprensión, la solución momentánea, no sería la solución definitiva. Sería una resistencia para que la gente pueda crear un gran consenso de cooperación, y crear cooperativas para organizar la producción. Nuestro desafío no es sólo crear cooperativas en cuanto institución, la parte legal. Nuestra preocupación, es crear en la cabeza de cada trabajador asentado y acampado, que es preciso entender que de forma individual, la lucha de resistencia en la agricultura es mucho más difícil. Y que si nos juntáramos, unidos seremos más fuertes.

Las formas de cooperación son muchas. Tanto de asociación, de núcleos de vivienda, de cooperativas de prestación de servicios, agroindustrias, que en cada estado forman una central de cooperativas de agricultura de la reforma agraria, y en la suma de los estados con la experiencia, crece la CONCRAB, la Confederación de Cooperativas de la Reforma Agraria del Brasil, que tiene la tarea de asistir, coordinar, orientar, trabajar, formar, junto con el sector de producción, un nuevo modelo de agricultura. Dentro de ese nuevo modelo, vemos la necesidad de trabajar la subsistencia. ¿Qué es la producción de subsistencia? Es no adoptar el modelo actual, impuesto por la élite, que es la monocultura y el agrotóxico, sino trabajar en una línea más saludable, más ecológica, orgánica, y producir de todo, sin depender del financiamiento del banco. Producir aquello que puede servir para colocar en nuestra mesa, tantas o cuantas veces fuera necesario, para que nosotros y nuestros hijos podamos dormir todos los días con la barriga llena. Esta es la gran propuesta de innovación y resistencia de los asentados. Sabemos que no alcanza. Sabemos que sin un cambio profundo en el país, sin la transformación, no se va a resolver el problema de la agricultura. Pero en el asentamiento, entendemos que ésta es una forma de que la gente tenga la garantía de que vamos a seguir luchando, al menos con la barriga llena, que es mucho más fácil que continuar luchando con hambre.

En esta línea viene la cuestión del tipo de salud, y especialmente, la salud preventiva. Yo creo que una persona bien alimentada, produciendo de todo, productos y alimentación saludable, crea mecanismos para tener mucha más resistencia, y se vuelve menos vulnerable a todo tipo de enfermedades.

El MST trabaja la cuestión de la alimentación, y también la cuestión de la higiene. Por ejemplo: en nuestros campamentos, nosotros no permitimos los animales. Pero no estamos en contra. Tenemos un lugar específico para animales y es justamente por una cuestión de higiene, es un trabajo de prevención de posibles enfermedades. Otra cuestión es la de los agrotóxicos. Nosotros precisamos cambiar la mentalidad y comenzar a entender que se puede hacer agricultura de un nuevo modo, sin acompañar el modelo que el gobierno nos impone de arriba hacia abajo.

Otra cosa es la gran cultura popular, el conocimiento popular que existe en nuestro medio campesino, de tés, de hierbas, de jarabes, de todo lo que sirva para mejorar la salud de nuestro pueblo. Nosotros lo aceptamos, porque hay una cultura muy fuerte en el Brasil que la gente respeta, porque todo lo que nos hace bien, forma parte de nuestra lucha y del conjunto de diversidades que existen en nuestros campamentos y asentamientos.

También hay un sector que se está especializando en el aprovechamiento de la biodiversidad que existe principalmente en el Brasil. Brasil es un país muy rico en hierbas medicinales, donde se trabaja con tés, jarabes, manipulación de hierbas, homeopatías, tinturas, florales, pomadas. Se hacen cremas, shampoo, jabones medicinales. Entonces el sector de salud, prácticamente consigue hoy distribuir a nuestra base organizada, y también para otras comunidades, la condición de un nivel de salud que básicamente no se precisa buscar un médico, o una farmacia, a no ser que sea un accidente, o una cosa más grave, que esté fuera del alcance. En prevención es muy fuerte el trabajo.

El MST está trabajando en la lucha contra el SIDA. Es una situación que nosotros no podemos omitir hacer el debate o ignorar o subestimar ese gran mal que está castigando a la sociedad brasilera, latinoamericana y a la población en el mundo entero. No está atacando sólo a los ricos, está también alcanzando a los sin tierra, a los desempleados, a través de diversas formas en que

son adquiridas este tipo de enfermedades. En salud, el trabajo de prevención es muy amplio, y creo que precisamos avanzar aún más. Por esto es que se están especializando personas en el área farmacéutica, enfermería, para dar una contribución en la medicina más natural.

Si el MST está avanzando en el Amazonas: Nosotros tenemos la organización en veintitrés estados. Existen tres estados en la región amazónica: Maranhao, Tocanquins y Pará. Con un movimiento muy fuerte en Pará, adonde tenemos un marco importante por la masacre de los 19 trabajadores sin tierra de Eldorado. En el último encuentro de enero, entró en la pauta una lucha del MST de una población de frontera, para empezar a observar qué es lo que la policía ambientalista, las ONGs., los laboratorios americanos, el ejército americano está haciendo en la mata y en la selva amazónica, para poder entender mejor lo que está sucediendo y nosotros asumir definitivamente, junto con los pueblos indígenas, la preservación de ese área que consideramos estratégica para el Brasil, pero lo es para el mundo entero.

Nosotros percibimos y vemos con mucha alegría en nuestro país, en el MST, la lucha argentina, el hecho de que hay luchadores sociales organizados, que tienen un sistema de cooperación alternativo muy fuerte, y una historia que nos da envidia, y tenemos muchas lecciones para aprovechar en este intercambio, que queremos que continúe, porque es ahora que empezamos a entender cómo funciona el cooperativismo en Argentina, y decimos que están en el camino cierto.

Dos cosas creo que tienen que intensificar, no sólo en la cooperación, sino en la sociedad argentina. Es preciso que se desparrame la multiplicación de conciencias políticas, no sólo de cooperación, sino de la transformación de un proyecto. Porque, compañeros, en nuestra visión, y en mi evaluación personal, esta sociedad argentina entró en un trabajo de parto. Y precisa prepararse porque el hijo de ese nuevo proyecto, la sociedad en la calle, a través de los cacerolazos, los llaverazos, los motoqueros, las movilizaciones, está mostrando que está puesta la mesa para procesar el parto de una nueva sociedad. Lo que falta es tomar todos los cuidados para que este nuevo proyecto, este hijo tan esperado, nazca con salud, con mucha fuerza y vitalidad, y que pueda prosperar para servir de ejemplo inclusive para Brasil y para toda la sociedad latinoamericana.

El momento político de Brasil, no es diferente al de Argentina. De mucha resistencia, mucha lucha, con un poder de la burguesía, del neoliberalismo, del latifundio, del imperio, de la globalización, haciendo una afrenta y desafiando

toda y cualquier organización, queriendo sofocar de todas las formas. Y nosotros sabemos que ellos no van a dudar, si fuera necesario, de utilizar la represión para intentar callarnos. Pero sin embargo tenemos una gran expectativa. Ahora en octubre tenemos un proceso democrático de elección, donde tenemos un partido que aún es una gran referencia para el Brasil y para los trabajadores, que es el PT, a través de nuestro considerable y gran líder, el compañero Lula. Esperamos que a partir del momento que Lula y el PT y los trabajadores, la clase como un todo, posiblemente en el segundo turno, el 15 de noviembre, sea el gran vencedor de las elecciones, a partir de ahí, que no sea una frustración de la sociedad brasilera, sino una fuerza política de gobierno, que se junte; para que con los movimientos sociales, con la sociedad brasilera, con todo el pueblo, pueda impulsar el golpe definitivo que es derrotar al imperialismo, e implementar el socialismo en el Brasil.

Para terminar, tenemos una propuesta, que es entre el día 12 y el 17 de abril, vamos a realizar una gran jornada de lucha del MST, en el que vamos a empuñar un montón de banderas rojas, desparramarlas como mínimo en cien grandes latifundios con ocupaciones con más de 1000 compañeros en cada ocupación para que podamos decir al gobierno que él no quiere hacer reforma agraria, no tiene voluntad política, que la distribución de tierras que está haciendo no es reforma agraria, que la reforma agraria verdadera, defendida por los trabajadores, a partir de nuestra óptica, sólo va a suceder el día que quebremos la estructura fundiaria del Brasil. El día que nosotros quebremos la última cerca, el último latifundio que exista en cualquier rincón del Brasil. Y en él hacer que muchos sin tierras, muchos desempleados, muchos trabajadores saquen allí su vivienda, su sobrevivencia, su alimento y su dignidad.

# Intervención de Julio C. Gambina:

Es un mensaje alentador para nosotros. Podríamos quedar conformes con lo que nos han traído, de lo que ya han hecho hasta ahora, y sin embargo son concientes de las debilidades que tienen y de la necesidad de construir un proyecto que vaya más allá, y que confronte contra los grandes objetivos de los enemigos de los pueblos de América Latina, pero al mismo tiempo construir un poder alternativo que vaya satisfaciendo la vida cotidiana. Que resuelva los problemas de la cotidianeidad. No sólo lo grande, sino también lo pequeño, construyendo día a día esa transformación de la sociedad que tanto necesitamos.

Nosotros desde el IMFC estamos muy satisfechos con este encuentro. Hemos escuchado las experiencias de los compañeros, y estamos aprendiendo

muchísimo. Nos satisface también escuchar de boca de ellos que aprenden de nosotros. Yo esto quiero decirlo, porque es bueno que recuperemos la autoestima del pueblo argentino, porque nosotros habitualmente hablamos de los éxitos del pueblo hermano del Brasil, de los éxitos del pueblo hermano del Uruguay, de los éxitos de los pueblos hermanos de América Latina. Y quienes hemos estado en el Foro Social Mundial en Porto Alegre, sentíamos cómo nos transmitían el cariño, los hermanos de los pueblos de todo el mundo que luchan, al gran pueblo argentino en lucha. Y me parece que es bueno que recuperemos un poco de autoestima, porque la lucha del Brasil se potencia con el pueblo argentino en las calles, con el pueblo argentino organizándose, con el pueblo argentino dando respuestas. Y resulta raro escuchar a hermanos del Brasil, decirnos que los argentinos les llevamos algunos años en materia de organización de cooperativas, en alguna experiencia de movimientos sociales, cuando nosotros sabemos que ellos nos llevan muchos años en organización, construcción de un proyecto alternativo. Pero lo valioso de esto no es quién aventaja a quién, sino cómo todos nosotros podemos aprender de todos nosotros. Y a ver si somos capaces en el siglo 21 de crear un nuevo internacionalismo. Un internacionalismo popular. Que pueda construir en el siglo 21, lo que los pueblos no han podido construir en el siglo 20, en el siglo 19, y aún para atrás, que es esta sociedad sin explotadores ni explotados, donde la cooperación que construimos desde hoy es empezar a dar respuesta a los problemas que tiene nuestro pueblo.

Quiero agradecer la presencia de todos ustedes, y especialmente la presencia de estos cuatro luchadores del Brasil, que han dejado una semana su lucha en el Brasil, para compartir con nosotros, para ayudarnos, para cargarnos las pilas, para llenarnos de ganas de luchar, para poder salir a la calle ahora, en las movilizaciones que están habiendo, en las movilizaciones que vienen. Para que el 24 de marzo próximo sea una lucha gigantesca que de el pueblo argentino por la memoria, por la verdad, por la justicia, contra la impunidad; y para que sigamos peleando contra el ALCA, por la anulación y el no pago de la deuda externa, contra todos esos problemas que hay en nuestros pueblos. Por todo esto, por la hermandad del pueblo, las cooperativas y los movimientos populares de Brasil y Argentina, les agradecemos muchos la presencia, especialmente a ustedes, compañeros y hermanos del Brasil.